

Entrevista con motivo de la publicación de 'Memorias I' TVE, Madrid, 17 de diciembre de 2012

María Casado (MC): Buenos días

José María Aznar (JMA): Muy buenos días

MC: Hemos hablado en la tertulia política de Cataluña. Hoy se forma el Parlamento, pendientes de esas negociaciones entre Convergencia i Unió y Esquerra Republicana. ¿Cómo ve esa unión?

JMA: Yo ya he dicho que esa unión me parece una coalición explosiva. Creo que los nacionalismos catalanes han cometido un grave error, han cometido una grave deslealtad, han querido romper el pacto constitucional y encima después de las elecciones están dedicándose a empeorar la situación. Por lo tanto, es una situación complicada y delicada donde la falta de responsabilidad y deslealtad por parte de los nacionalismos es muy grave.

MC: Usted habla de una unión explosiva. Sabemos que en esas negociaciones, como telón de fondo, está esa consulta y ese derecho a decidir. A usted, visto desde fuera, ¿le parece un órdago?

JMA: A mí, tal y como se ha planteado, me parece un chantaje. Un chantaje que viene a decir: yo voy a ir a la secesión en cuatro años, excepto que ustedes me den y me financien la secesión en cinco años. Esto es lo que se ha planteado y esto no es una posición política sino un chantaje inaceptable.

MC: ¿Usted cree que en su momento Jordi Pujol hubiera abierto un debate como este?

JMA: Bueno, de hecho él está apoyando este debate. Pujol en el año 2000 no hubiese aceptado el pacto constitucional tal y como el pacto constitucional estaba configurado, porque eso inevitablemente conducía a llevar al nacionalismo a la vía de la secesión, y la vía de la secesión es una vía que no va a ningún sitio, que busca la ruptura del país. España no se va a romper, pero las dificultades que está creando el nacionalismo son muy graves.

MC: Hay una declaración suya, de hace unos días, donde dijo que los nacionalistas son malos gobernantes. Y esto chocó en algunos sectores, que les impactó que surgiera de usted esa frase porque precisamente usted gobernó con ellos.

JMA: Sí, pero los resultados de ese pacto o de esa coalición fueron positivos. Creo que la política nacionalista llevada durante 30 años a un territorio determinado, como es el caso de Cataluña, produce muchos efectos negativos, como se está produciendo ahora. Otra cosa distinta es que el nacionalismo hubo un momento en el que fue capaz de llegar a pactos, cuando no era secesionista, y pactó con PSOE o PP. En nuestro caso, se firmaron unos pactos que fueron públicos, y esos pactos produjeron buenos resultados, y fueron juzgados por la

opinión pública en unas elecciones y nos dieron al PP la mayoría absoluta. Algo haríamos bien entonces.

MC: ¿En qué momento se rompe esa entente cordial con los nacionalistas?

JMA: Yo creo que se rompe cuando el Estado autonómico está lleno. Es decir, el Estado autonómico tiene un problema y es que en su diseño constitucional es un proceso constituyente permanentemente abierto. En algún momento eso hay que cerrarlo. Desde el punto de vista de su construcción, a partir del año 2001, el Estado autonómico está lleno. Ya se ha terminado. Y a partir de ese momento hay una línea y si se cruza esa línea, sólo se meterá en el camino de la secesión, de la autodeterminación y demás. Entonces, no cruzar esa línea era básico porque no cruzarla implica tener un Estado eficiente, un Estado viable, un Estado que garantice la cohesión del país. Y lo otro es meterse en el debate de la secesión, de cómo vamos a hacer por destruir nuestro Estado y al final destruir incluso hasta nuestra democracia, porque situándose al margen de la ley, desde 2001, venimos viviendo un proceso de centrifugación del Estado, de destrucción del Estado, de destrucción de las instituciones nacionales, y esto es muy peligroso para el futuro del país.

MC: Y, a su parecer, ¿cómo se cierra esa puerta?

JMA: Esa puerta hay que cerrarla por dos vías pero, sobre todo, por la vía que el Tribunal Constitucional te ha dado. Este Tribunal, cuando sentencia el Estatuto de Cataluña, establece unas líneas y un marco de juego. Si te atienes a este marco aplicas las leyes y obviamente el Estado de derecho consiste en el gobierno de la ley. Y además de eso, la ley es igual para todos y si tú además garantizas el cumplimiento de la ley puedes racionalmente evitar desbordamientos del Estado. Ahora tenemos que volver a situar el Estado autonómico en su cauce. Yo soy partidario del Estado autonómico. Lo que no soy partidario es de todos los procesos que llevan a la destrucción del Estado.

MC: Le hemos escuchado hablar de la necesidad de reestructuración del Estado, de recentralizar.

JMA: No, yo nunca he hablado de recentralizar. Yo sólo he dicho ordenar, que es distinto. El Estado está desbordado. Se ha desbordado competencialmente, financieramente; es un Estado inviable e infinanciable, es un Estado insostenible y un Estado inútil para garantizar los elementos fundamentales del país. Hay que garantizarlo desde el punto de vista de la sentencia del Tribunal Constitucional. Todo el debate de si hay que centralizar o no me da igual, porque es otra cuestión distinta, que se busca como excusa para no hacer lo que hay que hacer.

MC: Y para seguir esa reestructuración del Estado, ¿sería necesario una reforma de la Constitución?

JMA: Con aplicación estricta de las normas constitucionales y de las doctrinas derivadas de la sentencia del Tribunal Constitucional, no. Otra cosa distinta es derivar o llegar a la conclusión de que podría razonablemente plantearse una reforma de la Constitución si se dieran las condiciones para ello. No es

estrictamente necesario, otra cosa distinta es que un análisis del proceso histórico fuese conveniente. Lo que no debe es usarse el debate de la reforma constitucional para evitar problemas en algunos partidos. Y lo que hay que saber es que las reformas constitucionales necesitan sus sujetos constituyentes que las hagan posibles y en este momento eso parece bastante difícil.

MC: En el asunto catalán y en el momento de cerrar la puerta, ¿quién debería dar el siguiente paso?

JMA: Yo creo que los pasos están muy claros. Si usted plantea un chantaje político, si usted plantea que va a la secesión, si usted dice que lo va a hacer al margen de la Constitución, si usted dice que se sitúa al margen de la ley, si usted dice que se sitúa al margen de todas las instituciones... pues usted es el que tiene que rectificar. Y si no rectifica y continúa en esa política, repito, el Estado de derecho consiste en el gobierno de la ley y la ley es igual para todos. Eso es lo que significa el respeto democrático en un país serio como es España.

MC: Hemos estado pendientes de Cataluña pero también de lo que sucedido en el País Vasco con Urkullu. En este caso, ¿cree usted que es Urkullu el que se ha separado un poco de la tensión de este debate?

JMA: Creo que los nacionalistas vascos están esperando a ver lo que pasa en Cataluña y actuarán en función de lo que pase allí. Eso es lo que esperan, no esperan otra cosa. Por lo tanto, creo que nosotros debemos mirar cómo es posible recuperar una gran política nacional, cómo es posible, en la medida de las probabilidades que hay en este momento, que son pocas, que a pesar de todos los errores que ha cometido el PSOE el centro derecha no se comporte de esa manera. Como no nos comportamos, ni me comporté yo en el Gobierno, sino que fuimos capaces de hacer pactos importantes. Entonces, ahora, ojalá existiese una izquierda razonable que permitiese hacer algunos acuerdos pero es que no la hay. Con el nacionalismo en la secesión y la izquierda desarticulada, la responsabilidad del PP es muy grande. El Partido Popular tiene una mayoría grande, tiene un mandato grande, tiene unas responsabilidades muy grandes y lo que hay que pedirle es que las cumpla.

MC: Hablando de la izquierda, ¿tiene riesgos de desaparecer o de dividirse?

JMA: Está desapareciendo. Más dividida ya no puede estar. Por desgracia está desapareciendo porque yo creo que España necesita un sujeto de izquierda importante, pero creo que la izquierda, si quiere recuperarse, tiene que empezar por decir que quiere que la nación española continúe, que quiere un Estado viable en España, y que quiere llegar a acuerdos razonables sobre una política seria. A partir de ahí, empiezan todos los matices. Es decir, buscar otra vez recuperar uno de los pilares del éxito democrático de España durante la Transición; es decir, buscar terrenos comunes, buscar objetivos compartidos, buscar esperanzas de futuro conjuntas. Eso es lo que hay que hacer en lugar de dividir, en lugar de la autodeterminación, en lugar de la confrontación y en lugar de decir 'ahora nos cargamos el pacto constitucional'. Eso es lo que hay que evitar.

MC: Le hablo entonces de Alfredo Pérez Rubalcaba y la historia de una no fotografía que salió esta semana pasada en ese acuerdo de las pensiones por parte de la oposición para llevar el asunto al Constitucional. Finalmente no hubo fotografía porque Rubalcaba no quiso aparecer junto a Amaiur. ¿Usted habría hecho lo mismo?

JMA: Yo creo que la legalización de Amaiur y de Bildu fue un pésimo servicio a la democracia española. Porque forman parte de un entramado terrorista. Nos tenemos que dar cuenta, para entender la dimensión de este entramado, que una parte del territorio español está gobernado por gente vinculada a una organización terrorista, que están sentados en las instituciones. Y la derrota de una organización terrorista, si se acepta a esa organización terrorista en las instituciones de un país, pues es muy complicado. Creo que tendríamos que saber distinguir que los medios y los fines de una organización terrorista son condenables los dos. No es mejor una organización terrorista por usar unos medios que otros, sigue siendo lo mismo. Lo que no me parece nada bien son los ejercicios de complacencia a organizaciones terroristas o de diálogo con organizaciones terroristas.

MC: Usted sufrió cuatro intentos de asesinato por parte de ETA. ¿Cree que vamos por el buen camino para destruir a la banda?

JMA: Estábamos porque estaba derrotada en cuanto que con su capacidad de ejercicio del terror no podía conseguir sus objetivos. El problema es que creo que ETA está viendo que sin la utilización del terror está consiguiendo los mismos objetivos. Por eso digo que no hay que distinguir cuando se trata de una organización terrorista entre fines y medios porque son igual de condenables los fines que los medios. Y hay que plantar cara, con todas sus consecuencias, lo que significa en política que al final ellos no tienen más objetivo que la destrucción de nuestra democracia.

MC: ¿Usted ya habría solicitado el rescate, tal y como estamos?

JMA: Yo he escrito un libro en el que no se habla de rescate sino de cómo se llega al Gobierno. Creo que lo que está pasando en España es difícil pero que tiene capacidad para salir de esta situación. Los españoles hemos demostrado esa capacidad. Yo mismo me hice cargo de un país con una herencia muy complicada y poco tiempo después, España estaba en un buen proceso económico, estábamos bien. Los errores que se han cometido en política española han sido brutales, la herencia que ha recibido este gobierno ha sido la peor imaginable.

MC: ¿De qué le pude alertar usted a Mariano Rajoy?

JMA: Pues de que no bajen la guardia, que aceleren las cosas. Si se hace todo lo que se está pidiendo, aunque sea difícil y doloroso, España saldrá adelante. Me preocupa mucho la destrucción de las clases medias en España porque esta clase está sufriendo mucho y sólo con un proceso amplio de reformas podemos recuperar todo. Y yo avisaría al Gobierno de que tuviesen ojo con las medidas que perjudican la evolución y la posición de las clases medias en España.

MC: ¿Hay alguna medida que no le haya gustado?

JMA: Hay algunas que me gustan más que otras. Pero yo soy comprensivo,; cuando uno tiene una herencia muy difícil, hay que poner las cosas en marcha. Pero lo que yo digo es que hay que explicarles las cosas a la sociedad.

MC: ¿Cómo se ve desde fuera de España el tema de Cataluña?

JMA: Hace unos años dando vueltas por el mundo, te decían ‘explícame el éxito histórico, político, económico de España’. Y ahora te preguntan ‘¿España va a existir dentro de 15 días?’ Claro, la diferencia es un mundo totalmente distinto. Y la pregunta es por qué se han cometido tantos errores, que han llevado a un país que estaba en la cima del éxito, con su más y sus menos, pero en auge, a esta situación que explota cuando se quiere romper el país, cosa que no se va a conseguir. Tenemos delante una crisis muy difícil. Cualquier intento secesionista es tremendo y negativo. Y rompe con todo.

MC: ¿Cómo cree que debe actuar el Gobierno ante la situación de Cataluña: diálogo o algo que usted hizo que llegó a convertir en delito una consulta ilegal? ¿Hay que dar un paso previo al que puedan dar los nacionalistas?

JMA: Yo no le voy a decir al Gobierno lo que tiene que hacer porque no es mi tarea. Yo lo que digo es que el Gobierno tiene la garantía y la responsabilidad de cumplir las leyes. La que haya. Y que la ley es igual para todos. Si alguien dice en España que va a convocar una consulta al margen de lo que dice la Constitución y al margen de la ley, pues lo que digo es que el Gobierno ahí lo que debería hacer es aplicar la ley. Y el día que no lo haga, ese día la democracia española saltará por los aires. El día que usted salga de su casa sin saber si las leyes se van a respetar o no se van a respetar, ese día la democracia ha terminado en su barrio, ciudad o país. Y eso espero que no pase nunca. Y me da igual como se llame el que lo haga. Las leyes hay que respetarlas siempre, siempre.

MC: ¿Qué nota le pondría usted al dirigente que en su momento eligió para sucederle?

JMA: No me haga usted esta faena... Lo que yo he hablado en mi libro, del que no han querido hablar, es que se ha construido una fuerza política fuerte, duradera y al servicio del país. La única fuerza que está en su sitio cumpliendo su función, con más o menos acierto, es el Partido Popular. El resto está desarticulado. Eso denota que sí que hay una construcción muy sólida y denota las dificultades políticas en las que está metido ahora el país. Creo que este Gobierno está tomando decisiones muy valientes y difíciles y le deseo mucho éxito porque será un éxito para todos. Pero sí que es cierto que tiene mucho que hacer y les aliento a que lo haga.

MC: Muchas gracias al expresidente del Gobierno

JMA: Muchas gracias y muy amables